



PELUCHES

Objetivo: Ver los riesgos de consumir sustancias.

Tiempo: 15 minutos.

Materiales:



Un peluche
por participante

Listado de actividades:

- El agente preventivo hará un círculo con los participantes sentados en el piso y concentrará a todos los peluches cerca de él.

La dinámica comienza aventando el primer peluche a una persona, luego, esta deberá elegir a alguien más a quien lanzar el peluche (que no esté a su lado), posteriormente esta a otra que no haya pasado, y así sucesivamente hasta que todos hayan recibido un peluche y este haya regresado al origen.

El agente explicará que cada peluche deberá seguir la misma ruta de participantes: del Agente Preventivo al participante A, de este al B (seleccionado por el A) del B al C (seleccionado por el B) y el C al D... hasta regresar al Agente Preventivo. Ese recorrido del peluche debería ser el mismo que se seguirá con todos los peluches.

El objetivo es que ningún peluche caiga al piso y siempre termine su ruta con el agente.

El agente dará la instrucción de que si se cae un peluche al piso, ya no pueden recogerlo porque deben estar atentos al siguiente que llegará.

Poco a poco el agente irá integrando los demás peluches en su poder, imprimiendo mayor velocidad y tratando de que ningún peluche caiga al piso. Siempre con el mismo recorrido. Nota: Debe ir aumentando la velocidad y se les deberá estar repitiendo esa instrucción.



- Al finalizar la dinámica se espera que muchos, quizá la mayoría de los peluches, caigan al piso. Por lo tanto, el agente preventivo guiará la reflexión con la siguiente idea: Una vez iniciado el abuso de sustancias, la mayoría de las personas caerán en consecuencias dolorosas, el recorrido por las sustancias siempre será caer al piso. No importa cuánto cuidemos los peluches, las drogas siempre son una caída segura. Otra reflexión es que a veces parece un juego, pero si los peluches fueran personas muchos se quedarían en el camino. Los peluches representan la vida de cada uno, ellos no pueden quejarse, pero las personas sí que sufren. La verdadera diversión es la que está libre de riesgos.